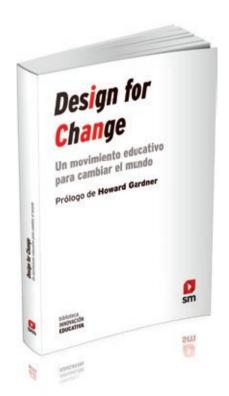
Educar nos mueve 105





biblioteca INNOVACIÓN EDUCATIVA

En la frontera de la educación







Esta colección reúne los aportes más innovadores en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje para construir la escuela del futuro

Encuentra todos los títulos de la Biblioteca de Innovación Educativa en nuestra tienda online www.tiendasm.cl/innovación



Educar nos mueve



Columna de opinión

Rafael Gómez

3



Entrevista

Kiran Bir Sethi. Fundadora de Design for Change, el movimiento educativo que está cambiando al mundo

6

Actualidad

De la espiritualidad a la "inteligencia espiritual"

Ganadores de Experiencia Maestra

Cuando la enseñanza rompe el molde

10

Especial 5° SIEI:

¿Qué es la Ética del Cuidado y el Aprendizaje-servicio?

12

Especial 5° SIEI:

Aprendizaje-Servicio: el compromiso social como recurso pedagógico

15

Educación

Convivencia Escolar

17

Educación

Funciones ejecutivas

19



Perfil

Felipe Ramírez GTP

Artículo

Déficit de profesores



Entrevista

Mavi Eloísa Martínez. ganadora del XIV Premio El Barco de Vapor 2019

Artículo

Migración en Chile

28

Artículo

Escribir como lectores

30



Entrevista

Óscar Pérez y el CIEC

REPRESENTANTE LEGAL Francisco Tepper

EDITORA GENERAL Daniela Pérez

COMITÉ EDITORIAL

Francisco Tepper Arlette Sandoval Rafael Gómez Sergio Tanhnuz Mª Carolina Muñoz Alexis Fuentes Katherine González Marcela Indo Óscar Gómez Daniela Pérez

Diseño

Marcelo González

CORRECCIÓN DE PRUEBA Víctor Navas



Toda educación entraña una imagen de mundo y reclama un programa de vida

El laberinto de la soledad, Octavio Paz

Siempre me pareció extraordinaria la llegada del hombre a la Luna inmortalizada con la frase "un pequeño paso para el hombre, un gran paso para la humanidad". Con los avances de la tecnología, se conquistaba lo que parecía imposible.

La razón hacía posible acceder solo hasta los límites de nuestra imaginación. Pero hoy ya estamos en la conquista del espacio virtual y conectados a un mundo globalizado. La paradoja es que las mejores tecnologías y los crecientes niveles de "desarrollo" son incapaces de doblegar la pobreza, el cambio climático o los desplazamientos humanos, entre otros. En el camino del "progreso" nos hemos confundido y pareciera ser que la razón no alcanza; que la humanidad no solo está coja, sino que reclama una mayor urgencia de mejoras.

Desde el ámbito educativo, vemos cómo la escuela transita aún entre una amplia gama de provectos, generalmente desde un paradigma que privilegia la estandarización educativa, a pesar de que hoy día somos conscientes de que no hay estudiantes promedio, sino singulares. Se proponen también otros modelos de enseñanza que promocionan y reconocen el valor de los vínculos y las emociones. En este escenario, lo valioso es recordar que vivimos en comunidad y que los lazos sociales son imprescindibles para que cada uno de nuestros estudiantes pueda desarrollarse íntegramente. No se trata de competir, sino de aprender a convivir.

Somos parte del conflicto de una educación fragmentada, pero también podemos ser parte de la solución; una respuesta que se traduzca en la construcción de un modelo educativo que considere el sentido de lo humano y pondere tanto el ámbito académico como lo socioemocional, lo relacional y la sustentabilidad. No se trata de priorizar, sino de sintonía y complemento.

Cuando Neil Armstrong descendió del Apolo 11 había quienes debatían entre llegar a la Luna o terminar con el hambre en África. Lo primero parecía imposible. Hoy sabemos que la ficción estaba en lo segundo.

Hoy, en cambio, los jóvenes tienen una particular forma de ser y estar. El primer paso es reconocer su protagonismo y capacidad. Depende de nosotros brindar espacios colaborativos, educar en el reconocimiento, la inclusión y la diversidad; en la resolución de problemas, en la capacidad crítica, en la ciencia con ética, en los valores ciudadanos, las artes y la creatividad. Todo ello es necesario para que la solución a las brechas y desigualdades sea una realidad.

Se instala así la celebridad del acto de educar y la grandeza del maestro para brindar a sus estudiantes herramientas para la construcción de proyectos de vida que tengan sentido para ellos y reconocimiento por los demás.



Entrevista a **Kiran Bir Sethi**, fundadora del movimiento internacional **Design for Change**:

"Los niños solo necesitan una oportunidad para cambiar el mundo"

"Cambiar el mundo" puede ser una frase idealista e inalcanzable; pero para quienes han trabajado bajo la metodología educativa que busca que niños, niñas y jóvenes sean agentes de cambio en sus comunidades, es una meta que cobra sentido real. Ahora bien, ¿qué hace falta para lograrlo? La impulsora del "Yo Puedo" nos adelanta algunas respuestas antes de su visita al país, invitada por la Fundación SM para la conferencia que dictará en el marco del 5° Seminario Internacional de Educación Integral.

Corría el año 2000 cuando el hijo Kiran Bir Sethi llegó a su casa con una mala nota y pronunciando la frase "no puedo". Este hecho desencadenó que, un año después, la profesional fundara su propia escuela en casa: The Riverside School, en la ciudad de Ahmedabab (India). "Como padres, siempre prometemos a nuestro hijo o hija que le daremos una vida feliz y enriquecedora. Pero a menudo, las escuelas no están a la altura de esa promesa porque convierten a los niños en números", comenta.

Para sustituir esa situación, y utilizando su formación como diseñadora, desarrolló una propuesta basada en el design thinking (pensamiento de diseño) y elaboró un currículum que ponía al alumno en el centro, con un fuerte desarrollo en lo emocional y social. Su éxito fue en ascenso y, en 2009, lanzó oficialmente la iniciativa **Design for Change** (DFC), hoy presente en **65 países**, respaldada por las Naciones Unidas, la Oficina Internacional de Educación Católica (OIEC) y el Dr. Howard Gardner, psicólogo, investigador y docente de la Universidad de Harvard. Además, está ligada a los objetivos de desarrollo

sostenible (ODS) para el 2030 y ha tomado la iniciativa en el llamado que se hace en el *Laudato si*', la encíclica del Papa Francisco que busca defender y cuidar nuestra "casa común": el planeta. En noviembre de este año reunirá a más de 4.000 niños y jóvenes de todo el globo para dar a conocer y poner en práctica los proyectos que han desarrollado bajo esta metodología.

"Los educadores estaban buscando una pequeña estrategia o algún tipo de guía para, de manera intencionada, creer, estar convencidos de que el carácter y el contenido son igual de importantes para el propósito de la educación. Y eso lo da DFC: lo que ofrece en cuatro pasos no es el contenido ni el currículo, es el marco, flexible a cualquier contexto. No es qué enseñar ni cómo enseñar, es el por qué y para quién resulta importante este marco", explica Sethi sobre el método, que se compone de cuatro simples pasos:









SIENTE

IMAGINA

HAZ

COMPARTE

Estas etapas buscan definir una pauta para que los profesores guíen a sus alumnos. **SIENTE** llama a detectar una problemática en el entorno pensando en el bien común; **IMAGINA** invita a pensar y diseñar una forma de solucionar ese problema, de manera colaborativa y creativa; **HAZ** propone formular un plan de acción que involucre a las personas de la comunidad para implementar el cambio diseñado y **COMPARTE** busca que los niños y niñas difundan sus proyectos para inspirar a otros.

¿Cómo contribuye el método DFC a la educación integral del alumno?

Design for Change no es solo un marco para la educación, sino también una forma de vida, porque los valores de cada uno de sus pasos son realmente los valores que nos hacen pasar de ser humanos a convertirnos en humanistas. Por ejemplo, si tomas el **SIENTE**, realmente es el resultado de la empatía, y la empatía es la base sólida del ethos que nos lleva a ser humanistas. El segundo paso es la ética, el hecho de que debemos estar dispuestos a elegir acciones que no sean fáciles, sino que estén bien, que sean correctas y que nos permitan hacer el bien. El tercer paso, HAZ, consiste en la excelencia, las acciones que realizamos no son temporales ni mediocres sino que plantea cómo podemos lograr la calidad. El cuarto paso es COMPARTE; la elevación, la idea de que desarrollemos una mentalidad que nos permita reconocer que no estamos aguí para competir unos con otros, sino para completarnos unos a otros.

¿Por qué la metodología conduciría hacia la educación innovadora?

Sabemos que la innovación fue diseñada independientemente del usuario, y creo que esto es el núcleo central de Design for Change, porque la innovación diseñada por los niños empieza ante todo por ellos, por la empatía, por los sentimientos. Ello garantiza que cualquier niño, en cualquier parte del mundo, tenga igual acceso a ese lenguaje, a esa comprensión, porque todos tenemos un corazón para sentir, una mente para imaginar, extremidades para hacer cosas, y todos podemos compartir o contar historias.

Si Design for Change lo vemos como una forma de vida, tenemos una gran posibilidad de hacer que nuestros hijos crezcan con pasión y compasión. Creo que de esto es de lo que el mundo tiene necesidad en nuestros días.

¿De qué manera, la sociedad actual aumenta la llamada "crisis de empatía"?

Hay tantos gobiernos que utilizan un lenguaje nacionalista o un discurso construido sobre el temor que ahora resulta aún más importante, si cabe, que digamos a nuestros niños que no tengan miedo, que no hay que ser temerosos, que todos somos seres humanos en este planeta. La empatía, la idea de "yo no estoy aquí para competir, sino para completar tu historia" es algo que necesitamos con urgencia, ahora más que nunca. En diferentes partes del mundo se habla de miedos, miedo al otro género, a otras comunidades, a las religiones. Por eso considero que, al ser uno de los temas más importantes, cualquier clase o programa de estudios debería empezar por la empatía.

La metodología de Design for Change es una herramienta simple, concreta y extremadamente efectiva para abordar los desafíos y problemas que enfrentamos en todo orden de cosas. A través de nuestra metodología, los niños desarrollan una mayor conciencia del mundo (y personas) que los rodea, se hacen responsables de las situaciones que necesitan atención, aprenden a colaborar y perseverar para construir una mejor realidad y hacen oír su voz, lo que inspira a miles de otros niños a ser también el cambio que quieren ver en el mundo. Porque los niños solo necesitan una oportunidad para cambiar el mundo.

¿Cómo se trabaja de manera local la metodología DFC en las escuelas?

Design for Change Chile se estableció en país el año 2013. Con más 5.000 estudiantes que han participado en el desafío escolar, han identificado que las temáticas que más les preocupan son los problemas sociales, la salud, el medioambiente, la convivencia escolar, el cuidado de los ancianos, la educación, la infraestructura, y la cultura, entre otros.

Natalia Allende, Directora Ejecutiva de Design for Change Chile, ejemplifica la capacidad transformadora del programa con un curso de una escuela en Ñuñoa. "Este era un grupo problemático, ya que los profesores no querían hacerle clases y llevaba años con esta imagen negativa. Desarrollar un proyecto de cambio con la metodología le permitió a cada niño verse a sí mismo de manera diferente. Empezaron con un huerto escolar en un espacio que hasta entonces había servido solamente como cementerio de sillas y mesas rotas, y desde ahí no pararon más hasta que se graduaron de 8º básico. No solo siguieron haciendo y proponiendo cosas, sino que se conectaron con la comunidad de manera diferente creando huertos familiares y fomentando el reciclaje en sus propios hogares. Ellos son niños con la mentalidad YO PUEDO: personas conscientes de su entorno y empáticas, capaces de colaborar para construir y liderar de forma compartida".

En los últimos años, el estudio científico y la reflexión teórica sobre la visión de la realidad humana y los procesos de aprendizaje han permeado a las ciencias de la educación que ahora acogen la dimensión espiritual como un constituyente esencial de las personas.

Por **Patricio Varetto** Editor de Religión de SM y Licenciado en Literatura de la Universidad de Chile.

Como experiencia humana, la espiritualidad ha estado presente a lo largo de la historia en las grandes religiones, tradiciones y diversas corrientes filosóficas. Hoy, ciencias como la neurobiología, la psicología cognitiva, la filosofía y la antropología la han reconocido como una condición inherente en el ser humano, independiente de la pertenencia cultural o las creencias. Diferentes investigaciones evidencian que la espiritualidad incide en el bienestar y en la calidad de la relación de una persona con el mundo tanto como pueden hacerlo sus habilidades cognitivas, emocionales o sus vínculos interpersonales. Es más: una espiritualidad desarrollada puede optimizar estas facultades. Esto supone inmensos desafíos en el contexto educativo y de formación religiosa.

En 1983, el investigador Howard Gardner instauró el mapa de las inteligencias múltiples que vino a superar la concepción de la inteligencia vinculada casi exclusivamente al coeficiente intelectual. Gardner definió ocho inteligencias, y aunque no estableció en su mapa la inteligencia espiritual, sí la identificó como inteligencia trascendente o existencial: una estructura interna de la persona que la capacita para un autoconocimiento profundo, establecer vínculos de calidad y construir una visión de la vida y de la realidad que dé sentido a la existencia.

Recién en el año 2000 los investigadores británicos Danah Zohar e lan Marshall acuñaron el concepto *inteligencia espiritual*, postulando la existencia de tres redes neuronales interrelacionadas en el sistema nervioso que explicarían la actividad intelectual, la emocional y la espiritual.



El filósofo Francesc Torralba ha difundido ampliamente este concepto en Hispanoamérica enfatizando en que es educable sobre la base de aprendizajes experienciales. Y en un mundo saturado de estímulos y regido por una racionalidad instrumental que nos deshumaniza, la inteligencia espiritual, así, se vuelve necesaria en todo proyecto educativo, confesional o laico, que aspire a formar personas integralmente.

Francesc Torralba enumera algunas actividades que desarrollan la inteligencia espiritual: la práctica de la soledad; el gusto por el silencio; el aprendizaje de la contemplación; la práctica de la meditación y el valor de la solidaridad.

Fuentes

Inteligencia espiritual (2010), Francesc Torralba. Plataforma Editorial: Barcelona.

Inteligencia espiritual. La inteligencia que permite ser creativo, tener valores y fe (2001), Danah Zohar y lan Marshall. Plaza & Janes Editores: Barcelona.

Espiritualidad y sistema educacional chileno: un acercamiento urgente (2019), Cristián Prado Medel.

Ganadores del 1º concurso Experiencia Maestra de la Fundación SM:

Cuando la enseñanza rompe el molde

(O cómo atreverse a innovar en la sala de clases)

Por Daniela Pérez.

Suena la campana del recreo. Niños y niñas salen felices de sus salones para pasar un rato de distensión y descanso. Pero el clásico patio está convertido en una pista de laberintos para una búsqueda del tesoro. El recreo se hace corto, y la actividad, "Maze Colour", es todo un éxito entre los estudiantes de todos los niveles.

Ese fue solo uno de los proyectos que nació de los 2° medios del Colegio San Luis Beltrán, de Pudahuel, desarrollados en el ramo de Tecnología bajo la dirección de la profesora Fernanda Tapia, una de las ganadoras de la primera versión del concurso Experiencia Maestra de la Fundación SM.



Fernanda Tapia

La actividad "Maze colour" en la que participaron niños de todos los niveles

Bajo las metodologías del Aprendizaje Basado en Proyectos y el Design Thinking, la también diseñadora industrial (Universidad de Chile) llevó a cabo un proyecto para que sus alumnos realizaran recreos diferentes a través de intervenciones participativas, cuyo propósito era promover la sana convivencia y el buen trato dentro de la comunidad escolar. Así, lo que partió siendo un experimento se transformó en una tradición en el establecimiento.

"Según el currículum, lo que se trabaja en Tecnología para el nivel es que los estudiantes identifiquen necesidades o problemas de su entorno y propongan soluciones, comunicando el proceso. La idea es que los niños se preocupen de su entorno social y del impacto que pueden generar", comenta Fernanda. De esta manera, y utilizando herramientas tecnológicas propuso que sus estudiantes diseñaran, idearan y comunicaran, mediante etapas, una nueva experiencia durante un recreo del colegio. El objetivo: mejorar algún problema que hayan detectado sobre la convivencia escolar.



En una de las etapas, los estudiantes debían hacer prototipos para mostrar sus proyectos.

Los alumnos buscaron videos y posibles actividades referentes y los llevaron a la realidad de su colegio. Luego vino el paso de prototipar y planificar. Posteriormente, la ejecución del proyecto y, como etapa final, comunicar el proceso, resultados e impacto a sus compañeros. Durante el desarrollo, se establecieron los liderazgos y diferentes cargos que permitieron crear una dinámica colaborativa. "La escalera de los deseos"; "La casa del terror"; "Beltrán Circus" o "La búsqueda del tesoro" fueron algunos de los proyectos estrella.

"Es una motivación extra para los estudiantes. A veces, niños de cursos menores se me acercaban preguntando si les iba a hacer esas clases el año siguiente. Ver a los niños felices y orgullosos mientras ejecutan sus propias ideas es maravilloso. Y más aún, cuando después de las intervenciones cuentan que tenían nervios, que tuvieron que enfrentar diversos problemas y los resolvieron; también es gratificante ver que alumnos que nunca sacan la voz adquieren responsabilidades. Los estudiantes se potencian unos con otros, desarrollan habilidades, detectan problemáticas y acercan sus intereses teniendo como objetivo el bien común", evalúa Fernanda.

Enlazar el aprendizaje con los intereses

Enseñar y acercar las funciones cuadráticas a los estudiantes de 3° medio: ese fue el desafío que asumió Marcelo Ozimica, profesor de Matemática del Liceo Técnico Profesional Mauricio Hochschild del CEAT, Concepción, con sus alumnos, y que lo hizo ganador de Experiencia Maestra.

Para esto, enlazó la simulación del deporte extremo Salto BASE (caída libre) para modelar y explicar el uso que tiene la variable matemática. Así, con videos y con actividades prácticas que involucraban soltar objetos desde distintas distancias en el patio del colegio, registrar los datos e ingresarlos a un software gratuito de modelamiento llamado Geogebra, generó la instancia para que los jóvenes comprendieran cómo se podrían relacionar variables y cómo se obtienen modelos algebraicos que describen variados fenómenos presentes en nuestro entorno.

"Hoy veo estudiantes más felices, que lo pasan bien y aprenden, que llegan al día siguiente y me preguntan qué actividad vamos a hacer. Haber logrado inspirar de esa manera a los alumnos es algo mágico y gratificante, porque es muy difícil hacerlo cuando los temas no les interesan ni les llama la atención", explica Marcelo.

Pero no solo ha desarrollado ese tipo de proyectos. Además ha trabajado con la función cuadrática para determinar la distancia de frenado de los vehículos según su velocidad, y utilizando su propio auto—todo con autorización y resguardando la seguridad de quienes participan—, los estudiantes han podido aplicar los conocimientos de manera práctica.





"El que la educación sea repetitiva es negativo tanto para los profesores como para los estudiantes, pues no se desarrolla la creatividad. Por eso busco traspasarles el contenido aterrizándolo para que lo puedan aplicarlo de manera real. La pedagogía es mas que una profesión: es encontrarse con otro ser humano que está creciendo y uno debe hacer todo lo posible para tratar de desarrollar todas sus capacidades. Y si eso se hace con cariño y amor, tendremos estudiantes que aprenden y son felices", concluye.

¿Qué sugerirían a sus colegas para implementar metodologías nuevas que transformen la manera de enseñar a sus alumnos?

Conocer el curso, observar los mayores desafíos del ramo e identificar lo que necesitan los estudiantes poniendo foco en sus habilidades.

- Conocer el curso, observar los mayores desafíos del ramo e identificar lo que necesitan los estudiantes poniendo foco en sus habilidades.
- Tener altas expectativas y confianza en los alumnos y sus capacidades, asignando importancia a sus decisiones e involucrándolos.
- Ser rigurosos y constantes, proponer fechas claras, tiempos y objetivos de aprendizaje para estructurar el proyecto.
- Darse el tiempo de escuchar a los estudiantes, evaluar si están aprendiendo y darles el espacio de expresar y comunicar lo aprendido.
- Tomar la iniciativa y también empoderarse como profesor para desarrollar actividades entretenidas y con sentido pedagógico.



Los estudiantes presentan a sus compañeros los resultados de sus investigaciones a través de disertaciones, videos, cómics, informes e incluso canciones. De este modo, traspasan el aprendizaje de lo investigado de manera entretenida.

Felicitamos a los finalistas de la versión 2018 de Experiencia Maestra	
Francisco Rojas	Colegio Everest
Carolina Vargas	Liceo Alemán del Verbo Divino
Gina Norambuena	Colegio Concepción San Pedro
Harry Ríos	Colegio San Esteban Diácono
Pamela Prieto	Colegio Internacional Sek Pacífico, Viña del Mar
Hugo Cayul	Colegio Cumbres
Melba Bannura	Netland School
Nelida Yáñez	Colegio San Marcos, Antofagasta
Hugo Bravo	Instituto Abdón Cifuentes
Natalia Salas	Colegio Cervantino
Paloma Pallauta	Colegio Marista, Los Andes
Lester Aliaga	Liceo Mauricio Hochschild, Biobío
Yenny Flores	Liceo Técnico Marta Brunet
Andrés González	Colegio Antofagasta
Wladimir Zambra	Escuela Las Palmeras de Limahuida
Andrea Muñoz	Colegio Punta Arenas
Daniela Rosales	Colegio Santa Teresita de Independencia

¡Participa con tu proyecto en la segunda versión de Experiencia Maestra!

Si eres profesor(a) o educador(a) de cualquier nivel y materia, la Fundación SM te invita a postular tu proyecto en www.experienciamaestra.cl

Ética del cuidado: el paradigma educativo para la supervivencia

¿Qué relación guarda la sociedad de consumo con el futuro de la especie humana sobre la faz de la tierra? Para **Bernardo Toro**, filósofo e impulsor de la Ética del Cuidado, toda. Enseñar "El Cuidado", en sus múltiples dimensiones, será lo que nos permitirá subsistir como una familia global en el futuro cercano. Toro es tajante: los seres humanos aprendemos a cuidarnos o perecemos.

Por Daniela Pérez.



La paradoja inicial es que como humanidad nos encontramos en un mundo hiperconectado, una aldea global que desarrolla día a día nuevas herramientas que permiten comunicarnos y reunirnos con inmediatez, a la vez que crean las condiciones para la desaparición de la especie humana. Cambio climático y calentamiento global, consumo de bienes y energía, y los límites y deterioro del territorio son solo algunos de los factores que inciden en la supervivencia humana.

"La crisis climática es el nuevo determinante de nuestras vidas: va a cambiar nuestros modos de ser, vivir, vestir, amar, producir, consumir y soñar. No es un fenómeno temporal; como determinante va estar siempre afectando la vida. Y es necesario entender que el planeta no está en riesgo, somos nosotros como especie humana los que estamos en alto riesgo", explica **Bernardo Toro Arango**, filósofo y magíster en Investigación y Tecnologías Educativas con estudios en Matemáticas y Física, en su ensayo *El Cuidado: El paradigma ético de la nueva civilización*.

En respuesta a este desafío, él propone el Cuidado como un orden ético que orienta a actuar proactivamente a los Estados, las empresas y las comunidades en todas sus formas, según indica, "estando en riesgo la supervivencia humana debe ser un paradigma de especie el que fundamente una nueva forma de ver el mundo (cosmovisión) frente al cual se diluyan todas las discusiones ideológicas, de fronteras y nacionalidades".

¿Cuáles son los tipos de "cuidado" que debemos aprender y enseñar?

El Cuidado se aprende en diferentes niveles: no solo es personal, también abarca las acciones e interacciones con otros y con el ambiente. Para desarrollar el cuidado, educarnos es fundamental.

- 1. El autocuidado. El cuidado de sí mismo supone aprender a cuidar el cuerpo y el espíritu. En el primer caso, se busca educar tanto en la salud como en el hecho de "habitar" y respetar el cuerpo. También juega un papel importante el desarrollo mediante la expresión corporal, como la educación física, el deporte, el teatro o la danza.
- 2. El cuidado del espíritu implica lograr autonomía, autorregulación, autoconocimiento y autoestima. Ellos permiten la conformación de sociedades basadas en la libertad, la ética, la solidaridad y los derechos humanos, y la consolidación de una ciudadanía con participación social.

"En el actual contexto global del planeta y de las sociedades, el cuidado es y será el nuevo paradigma ordenador y orientador de la política, la ciencia, la economía, la vida cotidiana... y por tanto será el paradigma orientador de la calidad de la nueva educación".

3. Aprender a cuidar a los cercanos, es decir, aprender a crear vínculos afectivos que inciden en el compromiso con otro, el conocimiento mutuo y el desarrollo del afecto. El nivel ético de la persona comprende su capacidad para crear y desarrollar círculos de amistad y confianza y las formas de abordar y resolver problemas. Estos aprendizajes no son naturales, por lo que es necesario enseñarlos. Además, son el fundamento de la felicidad.

- 4. Aprender a cuidar a los lejanos. Esto no se refiere solo a quienes nos resulten conocidos, sino también a las organizaciones e instituciones que ayudan a la autorregulación y, al mismo tiempo, protegen nuestros derechos. En este sentido, las organizaciones de barrio, de amigos, profesionales, religiosas, etc., son factores de seguridad que exceden de nuestros lazos familiares.
- 5. Aprender a cuidar a los extraños plantea a interrogante de cómo cuidar a los que no conocemos. ¿Cómo cuidar del niño o de la familia que está a miles de kilómetros y con la que jamás nos encontraremos en el espacio y el tiempo? Cuidando los bienes públicos: la educación, salud, vivienda, información, transporte, la política en tanto crean convergencia de intereses. En este contexto, la equidad (la forma política del cuidado) de una sociedad está relacionada con la cantidad y calidad de bienes públicos que dicha sociedad posea.
- 6. El cuidado del intelecto, según indica el Doctor en Educación Jaime Parra, propone pasar de entender la inteligencia como propiedad personal, privada e interna al altruismo cognitivo y solidario del intelecto bajo condiciones de aceptación de la debilidad y la cooperatividad humana. Según estos principios la escuela y un estudiante deberían desarrollar la capacidad de plantearse problemas irresolubles como ¿quién soy yo?; trabajar la capacidad de buscar ayuda en los intentos de solución de un problema (reconocimiento de la debilidad, solicitud de cuidado); ejercitar continuanmente el intelecto, buscando ocasiones para usarlo en beneficio de sí mismo y los demás (responsabilidad intelectual, ser un cuidador); desarrollar la responsabilidad política, social y cultural del uso del intelecto: ¿cómo debo ayudar?
- 7. Aprender a cuidar el planeta, resumido en las famosas 3R:
 - Aprender a Reducir el consumo (consumo consciente)
 - · Aprender a Reusar
 - · Aprende a Reciclar

A ello se suma la consolidación de una ecoconciencia, es decir, entender que solo somos parte y una expresión de la vida y del cosmos.



Aprendizaje-Servicio: el compromiso social como recurso pedagógico

En las escuelas, las actividades de voluntariado que involucran una ayuda a otros son comunes y tienen un sentido solidario. Pueden ser actividades de una jornada o proyectos de un mes. En cualquiera de estos casos, cabe hacerse la pregunta: ¿qué aprenden los estudiantes con estas acciones? Desde una mirada que incluye la evaluación en el impacto formativo, se pueden apropiar de valores y conocimientos imprescindibles para la educación del siglo XXI.

Por Daniela Pérez.

A grandes rasgos, el **Aprendizaje-Servicio** es una metodología educativa orientada a integrar el aprendizaje, basada en la conexión de una práctica de inserción social para enriquecer la experiencia educativa. Si bien muchas veces lo confunde con el voluntariado, la diferencia radica en su vinculación con el currículum, las diferentes asignaturas y a la evaluación de su impacto pedagógico en el tiempo.

Así lo plantea Roser Batlle, pedagoga y fundadora de la Red Españo-la de Aprendizaje-Servicio: "El Aprendizaje-Servicio debe entenderse como una metodología educativa que aprovecha el valor formativo de las acciones solidarias para conseguir aprendizajes relevantes en los estudiantes, tanto en conocimientos como en habilidades, actitudes y valores. Y a la inversa, las actividades de aprendizaje-servicio acercan a los chicos y chicas al mundo del voluntariado. Pero solo si los aprendizajes son intencionales, se persiguen, se planifican y se evalúan, estaremos hablando de Aprendizaje-Servicio".

De esta manera, los alumnos son capaces de desarrollar sus talentos, la creatividad, la resolución de problemas, la cooperación entre unos y otros, y la innovación, tomar el mando de un reto colectivo, que también lleva consigo un beneficio a la sociedad y que deja de lado la memorización injustificada, las rutinas desmotivadoras o la desconfianza hacia la creatividad.

¿Cuál es la finalidad del Aprendizaje-Servicio?

¡Necesitamos orientar el talento! Porque, ¿cuál es el propósito de la educación en el siglo XXI? ¿Mejorar la competencia y el currículum individual para subirnos al progreso? ¿O fomentar los valores de justicia, igualdad y fraternidad, para superar los graves problemas que no supimos resolver en épocas pasadas? Debemos formar ciudadanos competentes no solo para mejorar su currículum personal (que ya está bien) sino también para transformar el mundo y hacerlo más justo y habitable. Es decir, poner el talento al servicio de valores que ayuden a superar los graves problemas que no supimos resolver en épocas pasadas.

¿Qué tipo de proyectos se pueden desarrollar bajo esta metodología?

Hay ejemplos de todo tipo. Desde escuelas que promueven el regreso de las golondrinas para que haya menos mosquitos hasta programas y campañas

El Aprendizaje-Servicio es un método para unir el aprendizaje al compromiso social.

Los niños, niñas y jóvenes no son los ciudadanos del futuro, son ya ciudadanos capaces de provocar cambios en su entorno.

Roser Batlle es fundadora de la Red Española de Aprendizaje-Servicio y forma parte del Centro Promotor de Aprendizaje Servicio de Cataluña y de la Fundación Zerbikas del País Vasco. A nivel internacional, colabora con la Fundación SES de Argentina y con la Cátedra Medellín-Barcelona y forma parte de la Red Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio. Es emprendedora social de Ashoka desde 2008 y autora de diversas publicaciones.

para aumentar las reservas de sangre en los hospitales. La idea es no separar el aprendizaje de la acción solidaria. Por ejemplo: juntar la campaña de recolecta de alimentos con la clase de Sociales; la plantación de árboles con la clase de Ciencias; la narración de cuentos con la clase de Lenguaje; el concierto de cierre de trimestre con la clase de Música en una residencia de adultos mayores. Es decir, que los alumnos y alumnas tengan la oportunidad de aprender siendo útiles a los demás.

¿Cómo es posible comenzar a aplicar el Aprendizaje-Servicio en las escuelas?

A los maestros les resulta revelador cuando les explicas que haciendo esa mezcla de pedagogía y voluntariado salen ganando todos: gana la acción solidaria, porque adquiere calidad, y ganan los aprendizajes, porque se los dota de sentido. En ese momento lo ven fácil y muchos comprenden que, de hecho, ya casi lo estaban haciendo. Ahora se trata de que, si realizan una salida de campo, le añadan un sentido de servicio, y si abordan una acción solidaria, le incorporen contenidos de aprendizajes y los relacionen con las materias tradicionales. Hacer un servicio a la comunidad es un método de aprendizaje muy eficaz, porque motiva y da sentido a lo estudiado.







Somos una institución orientada a la construcción de un mundo mejor a través de la capacidad transformadora de la educación y la cultura.

www.fundacion-sm.org/chile



Convivencia escolar: Los cimientos para una escuela integral

Valores, competencias socioemocionales y la forma en que las instituciones educativas conforman sus relaciones, entran en el ejercicio activo de una sana convivencia escolar. En el actual contexto, "aprender a convivir" es un desafío que los colegios deben asumir y que trasciende de lo que sucede en el aula.

Por Daniela Pérez.

Cuando se habla de "convivencia escolar", automáticamente se la relaciona con los casos de *bullying* o violencia que impactan a la comunidad. Sin embargo, se trata de un concepto global: según la definición del Ministerio de Educación, la convivencia escolar se refiere a "la coexistencia pacífica de los miembros de la comunidad educativa, que supone una interrelación positiva entre ellos y permite el adecuado cumplimiento de los objetivos educativos en un clima que propicia el desarrollo integral de los estudiantes". Es decir, el *matonaje* sería una consecuencia de un negativo "clima escolar", entendido este último como el resultado de una convivencia que produce bienestar en los miembros de la organización.

"El clima escolar es la apreciación subjetiva del conjunto de personas de que allí pueden sentirse bien, en confianza, participando, aprendiendo, siendo respetadas, y algo que hoy es muy importante, sentir que se les otorga la suficiente autonomía para el propio desarrollo, creatividad y participación", define Isidora Mena, psicóloga y Directora Ejecutiva de Valoras UC de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Ahora bien, ¿por qué hoy se ha conver-

La clave de la formación en convivencia

En la convivencia escolar todos influyen: profesores, directivos, estudiantes y sus familias. Aun así, los expertos concuerdan en que la responsabilidad de iniciar y formar el "sistema de interacciones" es de directivos y docentes, de manera que esta permee hacia todos los ámbitos de la comunidad educativa. "La convivencia es institucional y depende mucho de cómo los directivos organicen las interacciones en el sistema y la cultura escolar. Todavía se sigue construyendo la escuela y sus formas de interactuar con los mismos moldes, creencias y pedagogías de antaño, y con eso ha perdido significancia, autoridad y logrado un gran malestar en todos sus miembros", comenta Isidora Mena.

Frente a la necesidad de contar con un clima positivo en las aulas, que permita desarrollar no solo la labor pedagógica, sino también —y está comprobado— una mayor predisposición para trabajar colaborativamente y con mayor motivación; una mejor formación socioemocional; la disminución de cuadros clínicos en adultos y estudiantes y de la violencia en todos sus perfiles, los colegios están llamados a autoevaluar su gestión y su convivencia interna.

"Convivir considera elementos, valores y criterios que controlan las interacciones, como también componentes morales, cognitivos y emocionales. En este sentido, los planes de convivencia son un recurso al alcance de las comunidades escolares, una herramienta para gestionar los modos de convivir en las escuelas que permite anticipar y afrontar mejor las dificultades, fomentando un trabajo que genere estilos de relación que prioricen el cuidado, el desarrollo socioemocional, la participación, la colaboración y el respeto", asegura al respecto Arlette Sandoval, Directora Editorial de SM.

"Además de enseñar competencias socioemocionales para lograr una buena convivencia, hay que formar en valores. Y eso significa una reflexión profunda, compleja y atrevida sobre cómo convivir entre todos. Una poderosa estrategia para formar en valores en el siglo XXI sería que la escuela se disponga realmente a pensarse a sí misma con los estudiantes, buscando prácticas que sean congruentes con las valiosas visiones que hay en sus proyectos educativos", finaliza Isidora Mena.



Educación en la primera infancia: La importancia de estimular las Funciones Ejecutivas

¿Qué son y cuál es el rol que asumen las Funciones Ejecutivas en el aprendizaje y el crecimiento de los niños y niñas? Educar Nos Mueve conversó con Neva Milicic, psicóloga y Magíster en Educación, sobre las claves para entender y desarrollar los procesos cognitivos de los adultos del mañana.

Por Daniela Pérez.

Para quienes se dedican a la neuroeducación —disciplina que estudia el cerebro en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes— resulta categórica la incidencia de las Funciones Ejecutivas (FE) en la primera infancia para el desarrollo de ciertas habilidades en las personas. Como primer acercamiento, las Funciones Ejecutivas son procesos cognitivos de orden superior que permiten el control del pensamiento, el comportamiento y la afectividad, y se ubican en el córtex prefrontal.

Los primeros acercamientos a este concepto se produjeron a mediados de la década de 1960. El término fue acuñado por la neuropsicóloga Muriel Lezak, en 1982, quien lo describió como "el conjunto de actividades cognitivas que favorecen llevar a cabo un plan coherente dirigido hacia el logro de una meta específica".

Las principales **Funciones Ejecutivas reconocidas** son:

- El **control inhibitorio**, definido como la capacidad de dirigir conscientemente el curso del pensamiento, la conducta y la autorregulación de las emociones.
- La flexibilidad cognitiva, que consiste en la capacidad de variar de estrategias frente a la solución de problemas.
- La **memoria de trabajo**, que es la capacidad de hacer operaciones con representaciones mentales.

Neva Milicic, psicóloga, Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile y autora de diversas publicaciones para niños, padres y profesores, ha estudiado de cerca cómo el desarrollo de la FE se conecta directamente con el aprendizaje eficaz.

¿Por qué es necesario estimular las Funciones Ejecutivas desde temprana edad?

Entre los tres y los seis años, se extiende el periodo de mayor desarrollo de las FE. Se sabe, además, que estas componen un elemento muy predictor de las competencias académicas y socioemocionales en los niños. La baja estimulación por falta de oportunidades dificulta su maduración, lo que da origen a importantes brechas entre los niños de diferentes estratos socioeconómicos. Es en los primeros años de la vida donde la neuroplasticidad es mayor y por lo tanto la enseñanza es más fructífera. En las actividades cotidianas se crean hábitos, se aprende a clasificar y a ordenar, se aprende a memorizar las primeras canciones, las rimas, las series numéricas, los días de la semana. También se aprende a planificar, a relacionarse y a conversar con otros, lo cual va a ser básico para el control inhibitorio, la memoria operativa y la flexibilidad cognitiva.

¿Cuáles son sus alcances para el desarrollo del adulto?

Las experiencias psicoeducativas influyen significativamente en el desarrollo de las FE, y estas, a su vez, son decisivas en el rendimiento académico. Un buen funcionamiento de las FE en la vida adulta es indispensable para autogestionar, programarse y reprogramar el día a día. La flexibilidad cognitiva es esencial, por ejemplo, en la interacción social para conectase con los otros, para entender el curso del pensamiento y de la afectividad de los otros, y de este modo sintonizarse cognitiva y afectivamente con el entorno.

¿Cuáles serían los mejores métodos para estimular estas funciones en los niños y niñas?

El concepto de FE debe cruzar transversalmente las diferentes estrategias educativas y orientarlas a su desarrollo. Cualquier actividad educativa que ayude a los niños a focalizarse, a memorizar, a ampliar su mirada, a planificar y a organizarse puede convertirse en un poderoso instrumento para el desarrollo de las FE.

En cualquier actividad pedagógica, por simple que sea, hay desarrollo de las FE. Por ejemplo, cuando los niños escuchan un cuento focalizan su atención, lo que supone control inhibitorio ya que deben dejar de atender a otros estímulos para escuchar al narrador. Cuando ellos van haciendo la secuencia de la historia, desarrollan su memoria operativa; así también cuando inventan un nombre alternativo a la historia o imaginan un desenlace diferente, están desarrollando flexibilidad cognitiva.

Todas las actividades curriculares que se realizan para estimular a un niño pueden ser de utilidad para el desarrollo de las FE. Lo importante es intencionarlas de modo tal que logren motivarlo y que las viva en el periodo preescolar como algo lúdico y que lo hagan sentirse competente y capaz mientras las realiza, de manera que se motive a continuar ejercitándolas.



Felipe Ramírez, ganador del Global Teacher Prize Chile 2018:

"Cada estudiante tiene al mejor profesor del mundo cuando este logra que se encante con aprender"



Fotografías: cortesía de Elige Educar

Cuando en el Teatro Oriente, ubicado en la comuna de Providencia, se escuchó el nombre de **Felipe Ramírez** (32) como el profesor ganador de la última versión local del **Global Teacher Prize** —que organiza Elige Educar junto con Varkey Foundation— hubo aplausos y gritos de admiración. Y es que este educador de Arte y Director de la Escuela Hospitalaria de Puerto Montt, región de Los Lagos, es capaz de inspirar con su trabajo y entrega a sus alumnos, a sus colegas y a todos quienes conocen su especial historia ligada al servicio, al arte y a la educación.

Nací en Santiago en 1986 y crecí en la comuna de San Bernardo, en el seno de una familia humilde que logró superar la pobreza gracias al estudio y el esfuerzo. Mis padres estudiaron sus carreras en programas vespertinos cuando yo estaba en la enseñanza media. Mi madre se tituló de psicóloga y mi padre de profesor de enseñanza básica. Dadas sus aficiones literarias e intereses culturales, también eran poetas.

A pesar de las limitaciones económicas, mi infancia estuvo fuertemente marcada por el arte: los panoramas de fin de semana incluían obras de teatro, recitales de poesía, música y eventos culturales. Y muchas veces tenían como fondo el Museo de Bellas Artes. Recuerdo haber visto muchas exposiciones, pero la que más me marcó fue la de Fernando Botero en 1997. Me gustaba mucho dibujar y soñaba con ser artista visual.

Como la experiencia con el arte me tenía cautivo desde pequeño, quise contribuir a la construcción de una sociedad más sensible por medio de la educación. Desde siempre tuve la facilidad para explicarle las tareas y ayudar a mis compañeros, por lo que, ya mayor, decidí que la Pedagogía en Artes Visuales sería mi camino.

La primera dificultad fueron los prejuicios hacia las profesiones de artista y de educador. Mis profesores del colegio me decían que tenía las capacidades para estudiar una "buena carrera". Recuerdo que cuando quedé en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación como primer puntaje de mi generación, un profesor amigo de la familia me dijo "no sé si felicitarte o darte el pésame". Hay mucha desesperanza aprendida en el gremio.

Pero una vez en la universidad, todo fue una travesía fascinante de aprendizajes y experiencias enriquecedoras. Tuve la suerte de pertenecer a una excelente generación en el *Pedagógico*.

Ya titulado quise dedicar mi trabajo a un contexto educativo humanitario. Al cabo de mi primera semana enseñando arte a los pacientes de la Escuela Hospitalaria de Puerto Montt, supe que ese era mi lugar en el mundo. Desde 2010 trabajo en el establecimiento, y desde hace cuatro años soy su Director.

Junto con grandes profesionales he desarrollado Jornadas de Salud para el Aula, presentaciones para congresos y seminarios internacionales y hoy dicto la primera asignatura de Pedagogía Hospitalaria de pregrado en la Universidad Austral de Chile para la carrera de Educación Diferencial. Además, trabajo junto con las autoridades regionales en un proyecto de ampliación de nuestra Escuela Hospitalaria, para que instalaciones nos permitan recibir más estudiantes ya que en Chile aún son muchos los niños que quedan marginados del sistema educativo por su condición de salud.

Lo más difícil de la pedagogía hospitalaria es convivir con el dolor, aceptar la muerte, contener a los familiares de niños con enfermedades crónicas, no tener respuestas para las preguntas que te hacen los niños como "¿y qué pasa después?".

El compromiso emocional es fuerte, pero tenemos la oportunidad de transformar positivamente una de las experiencias más traumáticas que se pueden vivir. Entregar educación a personas con capacidades diferentes es la única forma de hacerlas autovalentes, y acompañar a los pacientes crónicos en su tratamiento mejora su calidad de vida y la de sus familias.

Es un desafío permanente; no se trata de exponer algo para que otros repliquen, se trata de redescubrir aquello que apasiona, compartir la fascinación por el arte y despertar una sensibilidad que les permita valorar y disfrutar nuestro patrimonio artístico-cultural y nuestra herencia como humanidad.

Actualmente tengo 60 alumnos permanentes entre prekínder y cuarto medio, a los cuales enseño a través del Aprendizaje Basado en Proyectos: obras colectivas, murales, mosaicos, intervenciones de espacio público y de paisaje natural. Hace dos años las profesoras de Ciencias ganaron un Proyecto Explora del Conicyt y lo abordamos desde diferentes asignaturas como Matemática, Física, Arte, Lenguaje e Inglés, y con todos los niveles construveron acuarios para realizar investigación a partir de ecosistemas artificiales. El aula está en todas partes, en la naturaleza, el barrio, el museo, la playa, el mercado. Es cosa de darnos la oportunidad de ver materializados allí nuestros recursos de aprendizaje.



Para mí enseñar es dar alas a las personas, abrir una ventana en sus mentes para que vean el universo que las rodea e invitarlas a volar en él.

Cuando mis estudiantes me nominaron al Global Teacher Prize Chile, lo tomé como un gesto de cariño y completé la postulación para retribuirles, sin imaginar que ganaría. Me sentí y me siento muy feliz por este triunfo para la pedagogía hospitalaria, para los más de doscientos colegas que realizan este trabajo en las casi 50 escuelas hospitalarias que existen en nuestro país. Este reconocimiento es también de mis estudiantes, de sus apoderados y de mis compañeros, pero no dejo de repetirles que no soy mejor que ninguno de ellos.



Docente y Director de la Escuela Hospitalaria de Puerto Montt, también forma parte de la Directiva del Consejo de Directores de la Comuna de Puerto Montt y de la Mesa Regional de Educación Artística, y es miembro de la Red Latinoamericana y del Caribe por el Derecho a la Educación de Niños, Niñas y Jóvenes Hospitalizados o en Situación de Enfermedad (REDLACEH) y de la Red Provincial de Educación Especial de Llanquihue.

Todavía me falta mucho por aprender y seguiré realizando mi trabajo con vocación, profesionalismo, alegría y amor. Cada estudiante tiene al mejor profesor del mundo cuando este logra que se encante con aprender, cuando se descubre a sí mismo y toma el control de su destino; cuando conoce sus capacidades y, empoderado, sale a construir su propio camino.

Haber estado también entre los 50 finalistas a nivel mundial del Global Teacher Prize y ser Embajador de la Fundación Varkey (VTA) significa una responsabilidad muy grande y la oportunidad de ser un agente de cambio. Este reconocimiento también me permitió participar en el Foro Global de Educación 2019, en Dubai, y en el 12° Congreso Internacional de Educación Integral de la Fundación SM en Ciudad de México, experiencias que me han permitido conocer gente inspiradora de todo el mundo.

Para un profesor es clave amar lo que hace. Debemos demostrar a nuestros estudiantes que nuestro interés en su desarrollo como personas es genuino; por ello, sea cual sea nuestra área, debemos ser apasionados de nuestro quehacer. Estamos llamados a buscar la manera de abordar el currículum de forma atractiva para los alumnos y para que nosotros también disfrutemos las clases. Pero no hace falta inventar algo nuevo; a veces basta con recoger las buenas experiencias y traerlas a nuestro contexto para hacer algo hermoso y con sentido.

Los profesores tenemos también el desafío de anteponernos a la falta de motivación, a la dicotomía que aún se produce al hablar de inclusión en un sistema educativo marcado por la competencia y la selección, y contrarrestar las inequidades que la sociedad ha puesto en nuestros estudiantes.

Sueño con realizar algún Congreso de Pedagogía Hospitalaria y Educación Artística para el sur de Chile y generar más espacios de capacitación para maestros de aula regular y educadores hospitalarios. Por esto, seguiré entregando mi vida al desarrollo de la pedagogía hospitalaria y abriendo caminos para la educación en la infancia y adolescencia en situación de enfermedad, desarrollando experiencias de aula que sean significativas para nuestra comunidad, para la sociedad en general y para quienes son mi mayor inspiración: los niños y niñas de mi escuela, gladiadores de la vida.



Entre los proyectos que desarrolla con sus alumnos, se encuentra el **arte textil**, vinculado al land art y al rescate del patrimonio local.



Los profesores son la clave: ¿cómo atraerlos y retenerlos en el sistema educativo?

Elige Educar realizó un estudio que detectó que en seis años más, alrededor del 15% de quienes harán clases serán profesionales que no son profesores formados en la disciplina que imparten, lo que impactará directamente en el aprendizaje de miles de alumnos. Aquí, planteamos las propuestas para aumentar la atracción y retención de los docentes en Chile.

Por Joaquín Walker, Ignacio Maldonado y Constanza Gómez, Elige Educar.

¿Quiénes están haciendo clases hoy en Chile y cuántos profesores se necesitarán en el futuro?

Con esa pregunta, en Elige Educar iniciamos una investigación para analizar todas las horas de clases impartidas en el país y cuántas de ellas son entregadas por profesores que están titulados en la disciplina que enseñan, pues la evidencia internacional ha demostrado que los docentes idóneos tienen mejores resultados en los aprendizajes de los estudiantes.

Fue así como nuestra investigación reveló que **en Chile** hay más de 700 mil horas de clases exigidas que no son impartidas por profesores especializados en la disciplina que enseñan. Es decir, las imparten titulados en otras áreas del conocimiento o bien docentes que enseñan asignaturas que no son las que estudiaron. Esto equivale a 6.898 profesionales, lo que representa el 3% del total que hacen clases. Actualmente, ellos se encuentran habilitados dado que la ley permite suplir las vacantes de profesores

en los colegios que no logran encontrar a un docente específico. Sin embargo, quisimos ir más allá y ver cómo esta realidad se proyecta al futuro, considerando dos factores: que del 2010 al 2018 la matrícula de carreras de pedagogía ha caído en 30% —lo que se explica principalmente por el cierre de carreras en institutos profesionales y universidades con menor acreditación—; y que, a partir de la nueva Política Nacional Docente, los profesores en ejercicio tienen más horas para preparar sus clases y un poco menos de horas en el aula. Ambas son buenas noticias para la calidad del sistema, pero abren la interrogante respecto de si la dotación de profesores logrará abarcar las necesidades de las escuelas.

Así, el estudio proyectó que para 2025 faltarán 32.166 profesores con la formación inicial necesitará en todo el país, lo que representa alrededor del 15% de los docentes que necesitará el sistema. De ellos, 45% son docentes de asignaturas transversales a todos los niveles educativos (como Inglés, Tecnología y Música), 43% de Educación Media y 12% de Educación Básica. Esto significa que, en los próximos años, faltarán profesores idóneos en todos los niveles de enseñanza y a lo largo de todo el país. Las regiones más afectadas son las del norte, particularmente Atacama, para la cual se proyecta un déficit de 42% de los docentes requeridos para 2025. Desde Elige Educar creemos que estos resultados nos invitan a todos a enfrentar en conjunto esta situación, que se convertirá en uno de los principales desafíos de la próxima década para mejorar la calidad de



la educación.

¿Cómo atraer y mantener a los mejores en la profesión docente?

Para evitar el déficit proyectado, creemos que es necesario trabajar tres ejes: aumentar la atracción de estudiantes de pedagogía, disminuir la deserción de profesores en ejercicio (sólo en 2014 desertaron más de 10 mil profesores) y reinsertar a los profesores que se han ido. Además, sin necesidad de retroceder en las buenas políticas que se están implementado, podemos tomar una serie de acciones adicionales que avancen en esta línea. Por ello, hemos propuesto las siguientes medidas:

- 1 Fortalecer la Beca Vocación de Profesor (BVP): Repotenciar esta política de atracción de jóvenes con alto desempeño académico, mejorando las condiciones de devolución de la beca, otorgando beneficios adicionales a sus becarios y creando, además, una modalidad especial para Educación Parvularia
- 2 Vocaciones tardías: Reactivar los mecanismos de financiamiento para licenciados de otras disciplinas que deseen continuar estudios en pedagogía
- 3 Aumento de cupos en las carreras de pedagogía: Proponemos que el Estado realice convenios con universidades para que aumenten sus cupos. Para ello, debe recibir recursos para adecuar su infraestructura y planta académica
- 4 Apoyo durante la universidad: Desarrollar un programa de acompañamiento y orientación que responda a las necesidades de los estudiantes de pedagogía para reducir su deserción durante el estudio de la carrera
- 5 Homologación de títulos de universidades extranjeras: Solo en 2018, alrededor de tres mil extranjeros con residencia definitiva tenían el título de profesor. Es fundamental facilitar y agilizar el proceso para profesores extranjeros validen sus títulos, velando por mantener los estándares de calidad exigidos a las instituciones chilenas
- 6 Plan en zonas con déficit: Facilitar la contratación de docentes con un bono de relocalización, medida que puede implementarse flexibilizando recursos de la Subvención Escolar Preferencial (SEP)
- 7 Incentivos para docentes en contextos vulnerables: A través de asignaciones por desempeño en establecimientos vulnerables o posibilitando que maestros que trabajan en estos contextos puedan evaluarse en menos tiempo y así avanzar de manera acelerada en la carrera docente

El resumen del estudio lo puedes revisar en www.eligeeducar.cl

Mayi Eloísa Martínez, ganadora del XIV Premio El Barco de Vapor 2019

Apartamento 11 se titula la obra ganadora del mayor premio de literatura infantil convocado en Chile, organizado por la Fundación SM. Su autora es una joven escritora venezolana que, mediante la voz de un niño, relata una historia llena de suspenso, pero también de esperanza.

Por Daniela Pérez.

Mayi Eloísa Martínez (25) nunca se imaginó que la llamada que recibiría el miércoles 26 de junio, a las 20:44 horas, sería para anunciarle que su obra Apartamento 11 había sido escogida como la ganadora del XIV Premio de Literatura Infantil El Barco de Vapor. Convertida en la segunda escritora que gana este certamen en el país, su vida ha dado un vuelco al recibir gran atención tanto de la comunidad venezolana como de los medios de comunicación del país. "Me he sentido muy feliz y emocionada con la idea de que mi novela salga a la luz. Además, que la noticia haya sido tan difundida por los venezolanos me ha conmovido mucho", comenta Mayi, quien es traductora, poeta y actualmente cursa el Diplomado en Edición de Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Diego Portales.

Apartamento 11, escogida por el jurado del premio por ser "una obra de contingencia actual que se puede desarrollar en cualquier lugar del mundo y que retrata muy bien la voz de un niño en un momento de angustia, que consigue vivir su propio mundo al interior de este apartamento y de su imaginación", está inspirada en situaciones reales de la infancia de la autora, en la Venezuela del 2002. "La situación conflictiva que estaba sucediendo en el país entraba de alguna manera en mi apartamento y como niños la experimentábamos de una manera especial. A eso se suma lo que vivimos -ya grandes- durante los disturbios sociales del año 2014, lo que está viviendo actualmente la gente de mi país y de otras naciones en conflicto. Pero no es una novela autobiográfica, pues está repleta de ficción, con personajes inventados y una forma de lidiar la situación que no tiene relación conmigo".



¿A qué te refieres cuando describes *Apartamento 11* como una historia universal?

No está ambientada en un lugar o una fecha determinada. Una situación de conflicto político social no es única de un país o de un año en específico, es algo que se ha vivido, se vive y posiblemente se siga viviendo en diversos territorios y culturas.

En ocasiones has comentado que la obra, *Apartamento 11*, no la creaste pensando en el lector infantil. ¿A qué se debe?

La escribí porque quería expresar qué vive y siente un niño en una situación de conflicto político-social. Siempre se olvidan de lo que experimentan en esas situaciones. Sin embargo, no pensé en ningún momento en un lector niño: considero que es para todo público. Con la edad uno les da diferentes lecturas a los libros o a las películas, comienza a ver otras cosas. Pienso que esta novela puede ser leída tanto por un niño como por un adulto y ambos van a ver detalles distintos en ella.

¿Qué nos podrías adelantar de la historia?

Es un libro muy realista que puede poner tenso o nervioso al lector porque realmente se está viviendo una situación difícil: hay un conflicto social, ellos están encerrados en el apartamento, la madre sale a trabajar, empiezan a suceder cosas... Pero también hay dosis de humor que pueden entretener al lector, hacerlo sonreír, conmoverlo. Al lector infantil le interesarán quizá los juegos de los niños, al juvenil la relación madre e hijo, y al adulto podría interesarle el rol de ambos padres en la situación.

¿Qué se viene en tu futuro: seguirás escribiendo literatura infantil, poesía, u otros?

Apartamento 11 está en proceso de edición y se espera su lanzamiento para fines de este año. Actualmente tengo un poemario para adultos y otro infantil, estoy escribiendo otra novela infantil y tengo en mi mente varias ideas de libro-álbum infantil. Además tengo guardados algunos poemas-cómics, aunque no dibujo bien. Así que sí, por ahora. Creo que esta es mi vida y que siempre lo fue.



Migración en Chile

Cómo la literatura infantil y juvenil construye puentes de integración

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas, se estima que actualmente residen cerca de 1 millón 300 mil extranjeros en el país, con un aumento que se ha sostenido en los últimos cinco años. Muchos han llegado a Chile con sus hijos de la mano. El choque cultural es solo una las dificultades que deben enfrentar en su proceso de inserción. Pero frente a esta realidad, y bajo un contexto educativo, la literatura resulta una herramienta clave para conectar mediante historias, a niños y niñas de cualquier lugar del mundo.

Por Daniela Pérez.

No es un fenómeno reciente. Los procesos migratorios han construido la base de nuestra historia. Hoy, los avances permiten medirlos con mayor exactitud y establecer puntos cualitativos y cuantitativos con respecto a quiénes son los nuevos migrantes que se establecen en el país. Basado en el Censo 2017, y cotejando datos del Departamento de Extranjería y Migración, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) dio a conocer que al 31 de diciembre de 2018, la cantidad de migrantes residentes en el país se estimaba en 1.251.225 personas, lo que corresponde al 6,6% del total de la población. Además, el 60% de estos se concentra entre los 20 y 39 años de edad.

Pero detrás de las cifras, hay personas, niños, niñas y adolescentes que llegan al país desde realidades muy diversas. Y es aquí donde la educación juega un rol fundamental en el proceso de integración que afrontan.



"Hemos aprendido con la experiencia, especialmente en escuelas, que el uso de la literatura infantil y juvenil es uno de los elementos clave en los encuentros con estudiantes, profesores y en general con la comunidad escolar, pues más allá de la edad o el contexto una lectura provocadora permite amenizar procesos reflexivos o de indagación en las personas", explica Milena Collazos, responsable nacional del Programa Migración y Escuela del Servicio Jesuita a Migrantes.

Y es justo este encuentro entre personas que fomenta la literatura uno de los ejes que podría no solo facilitar la inserción de los inmigrantes en Chile sino que enriquecer los vínculos que estos desarrollen con la comunidad local y viceversa.

"En una concepción más amplia que el enseñar o integrar, que a veces refiere a procesos pasivos, nosotros más bien buscamos generar diálogo, procesos activos, esperamos que a través de la literatura las personas hablen sobre migración y derechos humanos (sean migrantes o no); y no solo sobre eso, sino sobre sus experiencias, historias, saberes, formas de ser y hacer, que creen historias o cuenten sus historias; las compartan y encuentren en el relato algo significativo o relevante para sus vidas", agrega Trinidad del Río, Directora de Educación e Interculturalidad del Servicio Jesuita a Migrantes.

El Centro de Estudios del Mineduc determinó que, en los últimos cuatro años, prácticamente se ha cuadruplicado el número de escolares extranjeros en el país: si en 2015 sumaban 30.625 (0,9% de la matrícula total), en 2018 esta cifra ascendió a los 113.585, lo que representa el 3,2% de la matrícula total preliminar. O sea, un cada vez más numeroso grupo de menores en proceso de formación que deberá arreglárselas para insertarse y crecer en nuestro entorno escolar.

Libros, una llave maestra

Marcelo Simonetti, periodista, escritor y uno de los coautores del libro *Cuatro travesías. Relatos de jóvenes migrantes* conoce de cerca el poder de la literatura que circula en las escuelas: "El libro puede ser entendido como un espacio de encuentro y reconocimiento —en el sentido de reconocerse—. El libro es un lugar democrático en el que todos pueden entrar. Y desde ese espacio en común es posible pensar en un mundo integrado. Ahora bien, creo que es más fácil trabajarlo con los niños que con las familias en su conjunto, entendiendo que hay adultos que crecieron sin hábitos lectores y es más difícil que puedan incorporarlo a sus vidas".

En ese sentido, la mediación lectora debiese ser una estrategia primaria para educar en inclusión a través de los libros, transformando a los niños y niñas en actores e interlocutores activos de sus propios derechos y el de sus pares, quienes permearán en sus familias, círculos y comunidades el respeto y entendimiento necesarios para conformar una sociedad multicultural.

"Alguien dijo que leer es pensar con la cabeza de otro. En la medida que los niños lean y puedan pensar con la cabeza de otro, la posibilidad de entender y aceptar otras realidades va a aumentar. Creo firmemente en que los niños lectores son más tolerantes y abiertos a la diferencia", concluye Simonetti.

Escribir como Lectores (de una obra literaria)

10 años transformando el aprendizaje a través de las historias

El programa iberoamericano Escribir como Lectores es un proyecto creado en 2009 por la Asociación Española de Lectura y Escritura (AELE) y la Fundación SM, para acompañar a distintos tipos de mediadores (docentes, bibliotecarios, gestores culturales, familiares) en la tarea de generar, en sus respectivos ámbitos de actuación, comunidades de niños, niñas y adolescentes lectores y escritores, que transiten por historias literarias con la intención de recrearlas a partir de sus propias miradas. En su décimo aniversario, te invitamos a hacer un recorrido por su historia en el país.

El programa ha impactado a un total de 4.313 niños y niñas de 3° a 7° básico. En él, se realizan capacitaciones a docentes y apoderados para acompañar el proceso de aprendizaje de los alumnos y desarrollo de la comprensión lectora.

En sus inicios, el programa comenzó a en Chile, Argentina y Perú. Posteriormente se sumaron México, República Dominicana, Uruguay y Colombia.

Algunos de los **libros leídos** son Misterio en los piñones, En el reino de las aves, El oro de la corona, Misterio en el campamento, Octubre, un crimen, El gran forastero y El Enigma del huevo verde









Entre las actividades de apoyo que involucran los estudiantes, destacan los encuentros con autores, para conocer de primera fuente la experiencia del oficio y de sus obras y el intercambio cultural online con alumnos de otros países participantes, como Argentina, Perú y Colombia, actividad que promueve el desarrollo de la oralidad y la inclusión.



Cada año se organizan diferentes **salidas pedagógicas** a lugares que se asemejen a locaciones en las que se ambientan los libros leídos, con el fin de recrear las historias, retroalimentar el trabajo iniciado en el aula y enriquecer los procesos de lectura y escritura. En el marco del programa, los estudiantes han visitado la Caleta Portales, el Ascensor Polanco, Cerro Alegre, el Museo Naval, la playa las Torpederas, y el humedal Yali en Valparaíso; la Caleta Pescadores en Quintay; Río Clarillo en Pirque; la Quebrada de la Plata en Maipú; el Parque Mahuida, en La Reina; la Biblioteca Nacional y el barrio París y Londres en Santiago.



Escribir como Lectores (de una obra literaria) propone **reconstruir relatos** a partir de la interpretación de los indicios y las marcas que aparecen en las tramas de los libros, y animarse a reescribirlos por caminos intertextuales. En el país, el programa es desarrollado por OLE Chile, agrupación de profesionales que busca promover la cultura, la oralidad, la lectura y la escritura en diversos espacios y comunidades.

Entre las **producciones** de los alumnos en torno a los libros, se encuentran la creación de canales de *booktubers*, entrevistas, leyendas, adivinanzas, blogs, poemas, noticieros, cómics, fábulas, trípticos turísticos, crónicas de viaje, nuevos finales y nuevos argumentos, portadas de diarios antiguos.





Un total de **4.584 libros**, y la misma cantidad de cuadernos han sido donados por la Fundación SM para el trabajo regular de los estudiantes.



ECL se ha desarrollado en 32 escuelas e institutos de las comunas de Paine, La Cisterna, La Pintana, Puente Alto, Cerro Navia, Maipú, La Granja, Santiago, San Miguel y Valparaíso.



Los estudiantes han trabajado con obras de **autores** como Beatriz García-Huidobro, Gisela Hertling, Sara Bertrand, Norma Huidobro, Mauricio González y Pepe Pelayo.









"La escuela es una mediadora preciosa para evangelizar y una oportunidad para impactar y transformar la sociedad"

Entre el 8 y el 10 de enero de 2020 se llevará a cabo el XXVI Congreso Interamericano de Educación Católica en Chile, cuyo lema, "Liderazgo, comunicación y marketing", busca reflexionar y aportar herramientas para afrontar los desafíos propios de la transformación de la Escuela Católica en el siglo XXI.

Por Daniela Pérez.

"Solo cambiando la educación podemos cambiar el mundo". Con esta frase el papa Francisco hacía un llamado a renovar la enseñanza en una conferencia para miembros de la Fundación Gavissimum Educationis, en 2018. Ese mismo llamado es el que hoy resuena en las escuelas de todo el mundo y con el que ejemplifica Óscar Pérez Sayago, secretario general de la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), la necesidad de proyectar un esquema educativo eficaz y adecuado a los tiempos que corren.

En sus palabras, la educación se encuentra en una encrucijada entre la búsqueda de generar más egresados para incorporarse al mundo del trabajo, y la formación de ciudadanos disciplinados según las nuevas relaciones que impone la sociedad del conocimiento y las competencias de la economía global, tal como expone el sociólogo Alain Touraine. "Por tanto debemos responder al sentido de la educación en cuanto al qué, al para qué, al por qué, al cómo y al hacia dónde", explica el Licenciado en Educación

Religiosa y Filosofía. Es por ello, que hoy parte esencial de la educación debe ser preparar a los niños y jóvenes a vivir el mundo e instarlos a pensar, soñar y actuar de manera íntegra; a encontrase a sí mismos y al otro, a disfrutar las cosas pequeñas de la vida, a amar la naturaleza, crear, innovar y transformar.

"Desde esta perspectiva, hay que pensar en nuevas alternativas de liderazgo, comunicación y marketing que generen una dinámica del propósito del proyecto educativo que tiene la Escuela Católica de América, teniendo siempre presente que la escuela es una mediadora preciosa para evangelizar y una oportunidad para impactar y transformar la sociedad".

Es así como, ante un mundo en constante cambio, los principales desafíos de los centros educacionales religiosos guardan relación con la educación en la sociedad del conocimiento articulando un significado trascendente, el diálogo con las pedagogías contemporáneas, así como también la educación en inteligencia espiritual frente a las nuevas tecnologías. Pero todos ellos son vistos como oportunidades para potenciar el crecimiento de la Escuela Católica. "Estos desafíos nos obligan a trabajar constantemente en la misión de conversar con la identidad y potenciar la calidad. La Escuela Católica sigue vigente en la medida que responde a los intereses de los padres de familia, a las expectativas de los niños y jóvenes de hoy, y a la sociedad de formar humana y cristianamente. El principal objetivo de la enseñanza de la Religión es enseñar a comprender la dimensión espiritual del ser humano para vivir coherentemente nuestra religiosidad. Y si bien hay una crisis de humanidad que nos exige como escuela sanar heridas y asumir una actitud de salida en busca de guienes se alejaron para ofrecer disculpas, debemos invitar a seguir caminando juntos", reflexiona Óscar Pérez.

¿Cómo pueden las congregaciones, las escuelas, los directivos y los profesores ser agentes de cambio, a la vez que conservan la identidad de las instituciones que representan?

Podemos ser inmensamente significativos en la medida que miremos con esperanza los horizontes que se nos presentan. También esforzándonos por entender las dinámicas del mundo global y diverso de hoy para ayudar a construir sentido, de volvernos hombres y mujeres profundos y sólidos para orientar y asumir riesgos y de proscribir la tendencia a mantener y regresar. Debemos ser fieles al espíritu fundacional de nuestras escuelas y no a las estructuras

que hemos construido para otras épocas, aceptando nuestras limitaciones pero con el convencimiento de sentirnos parte de una Iglesia y del pueblo de Dios que camina entre luces y sombras, y de tener la audacia de creer y crear, aun a costa de equivocarnos.

El Papa Francisco nos invita a dar razones de nuestra esperanza. Pero esta esperanza va de la mano de la fe, de las convicciones, de la capacidad de creer con otros, de trabajar en red y de la pasión por generar vida. Estos son tiempos de renovarnos y apostar por cosas grandes: no hay vuelta atrás. En pocas palabras, necesitamos recuperar nuestra vocación utópica, que contesta al presente, inspira el futuro y apuesta por un mundo mejor.



Los principales objetivos del **Congreso CIEC** que se celebrará en Santiago, son los siguientes:

- Reflexionar sobre las acciones y múltiples desafíos que debe llevar a cabo el líder educativo para transformar la Escuela Católica del siglo XXI.
- Promover en la Escuela Católica una cultura de comunicación que llegue a cada miembro de la comunidad educativa y permita comunicar esperanza y confianza en nuestro tiempo.
- Lograr mayor visibilidad y presencia social de la Escuela Católica, a través de una propuesta de marketing educativo que permita promocionarse y mejorar sus servicios.

Para más información visita www.congresociec.com







SM proposes comprehensive educational, cultural, and learning for life services, meant for children, youth, and teachers. We have two fully integrated aspects: SM enterprises committed to creating content and learning materials, as well as literature; **Fundación SM**, designed for the development of quality programs and research for education, bringing tools and resources to every classroom.

With over 80 years in the field, **SM's** mission is to accompany schools in their transformation towards the future. We believe in school's evolution through technology, that's why we make it happen through our digital solutions. And it is still essential for us that students develop social-emotional skills and critical thinking.

SM was born in a school, and it certainly feels like one. **SM** comprehensively fulfills one single objective: supporting the everlasting work of teachers and institutions that set in motion that great engine of change and development: EDUCATION.

Coyancura 2283, oficina 203, Providencia Servicio al Cliente 600 381 13 12 info@udayton.cl • chile@grupo-sm.com www.udayton.cl

